



Volumen 15
Misal - 1456
27 de Noviembre 2016
CICLO A

Misa Domingo 2:00PM

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO



Celebrantes: Padres Alfonso y Miguel

I. RITO INICIAL

1.1 INTRODUCCION

En este Primer domingo de Adviento actualizamos nuestro permanente correr al encuentro del Señor, pues él nos ha traído a la vida para que amemos de verdad.

Iniciamos el camino hacia la Navidad, y asumimos nuestro compromiso de hacer vigilar para que todo sea para gloria de Dios y paz de los hombres.

Nos ponemos de pie y recibimos al Padre _____ que en nombre de Cristo celebrará con nosotros esta Eucaristía... cantamos

<i>CANTO DE ENTRADA</i>	<i><u>Vamos a preparar el camino del Señor</u></i>
Vamos a preparar el camino del Señor Vamos a construir la ciudad de nuestro Dios Vendrá el Señor con la aurora El brillará en la mañana Pregonará la verdad. Vendrá el Señor con su fuerza El romperá las cadenas Él nos dará la libertad.	El estará a nuestro lado El guiará nuestros pasos Él nos dará la salvación. Nos limpiará del pecado Ya no seremos esclavos Él nos dará la libertad Visitará nuestras casas Nos llenará de esperanza Él nos dará la salvación Compartirá nuestros cantos Todos seremos hermanos Él nos dará la libertad.

Saludo

Hermanos: Las oraciones, lecturas, cantos y el color morado de este día nos invitan a prepararnos para que la Navidad afiance en nosotros el anhelo de encontrarnos con Jesús que, sin dejar de ser Dios, asumió nuestra humanidad, para enseñarnos a vivir como hijos del Padre Dios, siendo hermanos de todos los hombres.

Que la gracia y la paz del Padre, la redención de su Hijo Jesucristo en la comunión del Espíritu Santo permanezcan con ustedes.

ANTÍFONA DE ENTRADA Salmo 24, 1-3

A ti, Señor, elevo mi alma: Dios mío, yo pongo en ti mi confianza. ¡Que no tenga que avergonzarme ni se rían de mí mis enemigos! Ninguno de los que esperan en ti, tendrán que avergonzarse.

Rito penitencial

En nuestra historia de seguimiento de Jesús y construcción de su reino experimentamos contrariedades, retrocesos y errores. Por eso nos abandonamos a la misericordia de Dios.

- Tu venida trae luz a nuestros pasos; que purifiquemos nuestro anhelo de ser tus discípulos misioneros. Señor, ten piedad.
- Tu venida trae verdad y claridad del corazón; que iluminemos nuestra mente y nuestros sentimientos con tu Palabra. Cristo, ten piedad.
- Tu venida nos llama a la plenitud de la vida; que nuestro alimento sea la oración, la penitencia, los Sacramentos. Señor, ten piedad.

<i>Canto penitencial</i>	<i>Señor, ten piedad - Reza</i>
Señor, ten piedad De nosotros ten piedad	Señor, ten piedad ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad de nosotros ten piedad Cristo, ten piedad de nosotros.	

Absolución: Dios Padre Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, te rogamos que la práctica de las buenas obras nos permita salir al encuentro de tu Hijo que viene hacia nosotros, para que merezcamos estar en el Reino de los cielos junto a él. Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

II. LITURGIA DE LA PALABRA**PRIMERA LECTURA Isaías 2, 1-5****Lectura del libro del profeta Isaías.**

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y Jerusalén: En días futuros, el monte de la casa del Señor será elevado en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas y hacia él confluirán todas las naciones. Acudirán pueblos numerosos, que dirán: Vengan, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob, para que él nos instruya en sus caminos y podamos marchar por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor”. Él será el árbitro de las naciones y el juez de los pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados y de las lanzas, podaderas; ya no alzaré la espada pueblo contra pueblo, ya no se adiestrarán para la guerra. ¡Casa de Jacob, en marcha! Caminemos a la luz del Señor.

Palabra de Dios. **A. Te alabamos, Señor.**

SALMO Sal 121, 1-2. 4-9

R. **“Vamos con alegría a la Casa del Señor”**.

L./ ¡Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la Casa del Señor»! Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén. R.

L./ Allí suben las tribus, las tribus del Señor. Según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor. En ella están los tribunales de justicia en el palacio de David. R.

L./ Deseen la paz a Jerusalén: “Vivan seguros los que te aman, haya paz dentro de tus muros, seguridad en tus palacios. R.

L./ Por amor a mis hermanos y compañeros voy a decir: “La paz contigo”. Por la casa del Señor nuestro Dios, te deseo todo bien. R.

SEGUNDA LECTURA Romanos 13, 11-14.

Lectura de la Carta del apóstol San Pablo a los Romanos

Hermanos: Tomen en cuenta el momento en que vivimos. Ya es hora de que se despierten del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas y revistámonos con las armas de la luz. Comportémonos honestamente, como se hace en pleno día. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujurias ni desenfrenos, nada de pleitos ni envidias. Revístanse más bien, de nuestro Señor Jesucristo y que el cuidado de su cuerpo no dé ocasión a los malos deseos.

Palabra de Dios. **A. Te alabamos, Señor.**

Aclamación antes del Evangelio (Salmo 84, 8)

Aleluya. Haz, Señor, que podamos ver tu amor y que tu salvación nos toque a todos.
Aleluya.

Evangelio (Mateo 24, 37-44)

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Así como sucedió en tiempos de Noé, así también sucederá cuando venga el Hijo del Hombre. Antes del diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca. Y cuando menos lo esperaban, sobrevino el diluvio y se llevó a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del Hombre. Entonces, de dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y el otro será dejado; de dos mujeres que estén juntas moliendo trigo, una será tomada y la otra dejada. Velen, pues, y estén preparados, porque no saben qué día va a venir su Señor. Tengan por cierto que si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. También ustedes estén preparados, porque a la hora que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre.

Palabra del Señor. **A. Gloria a ti Señor Jesús.**

HOMILIA

Jesucristo es el núcleo de nuestra fe. El único salvador ayer, hoy y siempre. Digamos con fervor: *Creo...*

EL CREDO

Todos. Creo en un solo Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz Dios verdadero de Dios verdadero engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y Por ,nuestra salvación bajó del cielo; y por obra del espíritu Santo se encarnó de María la Virgen y se hizo hombre y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Celebrante: Llegó el Adviento y comenzamos a prepararnos para recibir la Navidad. Roguemos al Señor que este tiempo produzca en cada uno frutos de paz y la genuina alegría que sólo él puede darnos.

A cada oración respondamos: **Señor, ven a nuestro encuentro.**

- El Hijo de Dios es anunciado por el profeta Isaías como aquel que transforma las armas en herramientas de trabajo; hoy el mal usa las armas del narcotráfico y la violencia, que el Príncipe de la paz nos ayude a encontrar caminos de amistad social. Oremos...
- San Pablo nos invita a transitar los caminos de la luz; hoy las tinieblas se notan en la polémica estéril, discusiones cargadas de rencores, que Jesús verdad ilumine nuestras mentes. Oremos...
- El Apóstol nos llama a revestirnos de Cristo para recibir al Señor; que comuniquemos esa vida de Dios con nuestras obras y en los ámbitos de nuestro quehacer. Oremos...
- Jesús nos invita a prepararnos para su venida con un corazón expectante; que lo recibamos en la humildad y la paciencia, venciendo la indiferencia. Oremos...
- El Señor llega en el pobre que no tiene futuro, en el lecho del enfermo, en el muchacho adicto; que los cristianos instalemos la virtud de la esperanza para reconstruir la sociedad. Oremos...

Celebrante: Señor Jesús, que la próxima Navidad, más que recordar un hecho pasado, sea tomar conciencia de tu presencia y tu accionar santificador entre nosotros, aportando todos nuestros dones. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

<i>CANTO OFERTORIO</i>	<i><u>Saber que vendrás</u></i>
En este mundo que Cristo nos da Hacemos la ofrenda del pan. El pan de nuestro trabajo sin fin Y el vino de nuestro cantar Traigo ante ti, nuestra justa inquietud Amar la justicia y la paz //Saber que vendrás, saber que estarás Partiendo a los pobres el pan//	La sed de todos los hombres sin luz La pena y el triste llorar El odio de los que mueren sin fe Cansados de tanto luchar En la patena de nuestra oración Acepta la vida Señor //Saber que vendrás, saber que estarás Partiendo a los pobres el pan//

Presentación de las ofrendas

Siglos antes del nacimiento de Jesús, el pueblo esperaba la venida del Mesías, que llegó de incógnito, y Dios dispuso darnos tan grande don al enviar a su Hijo al mundo ¡y se quedó para siempre entre nosotros! Con el pan y el vino lleguemos hasta el Señor cantando himnos de gozo y seamos don para el Señor y los hermanos.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, estas ofrendas que hemos tomado de tus mismos dones, y concédenos que esta Eucaristía que estamos celebrando, nos alcance la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio (I Domingo de Adviento)

Queremos acudir al encuentro de Cristo que viene. Por eso, con aclamaciones y cantos, participamos en la gran Acción de Gracias que recita el celebrante, porque con Jesucristo se han cumplido las promesas del Padre.

V/. El Señor esté con ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo Señor nuestro.

Él vino por primera vez en la humildad de nuestra carne para realizar el plan de redención trazado desde antiguo, y nos abrió el camino de la salvación; para que, cuando venga por segunda vez en el esplendor de su grandeza, podamos recibir los bienes prometidos que ahora aguardamos en vigilante espera.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

<i>Santo</i>	<i><u>Santo, Santo</u></i>
<i>Santo, santo, en el cielo</i> <i>Santo es el Señor</i>	<i>Santo, santo, en el cielo</i> <i>Santo es el Señor</i>
<i>Gloria a Dios del universo</i> <i>Gloria a Dios aquí en la tierra</i> <i>Paz y amor entre los hombres</i> <i>Gloria, gloria a Dios.</i>	<i>Bendito es el que viene</i> <i>En el nombre del Señor</i> <i>Hossana en las alturas</i> <i>Gloria, gloria a Dios</i>

Consagración (de rodillas)

<i>Celebrante</i>	<i>Aclamación Memorial</i>
<i>Este es el Sacramento de nuestro fe</i>	<i>Anunciamos tu muerte</i> <i>Proclamamos tu resurrección</i> <i>Ven, Señor!, Ven Señor!</i>

<i>Celebrante</i>	<i>AMEN: Coro</i>
<i>Te alabamos, Señor</i>	<i>Amen, Amen, Amen, Amen.</i>

RITO DE COMUNIÓN

Padrenuestro

Al concluir la consagración pedimos “Ven, Señor Jesús”. Ahora, antes de recibir el pan hecho Cuerpo del Señor, pidamos, “Venga, tu Reino”. *Padre nuestro...*

PAZ

<i>Canto de Paz</i>	<i>Quiero que tengas la paz</i>
Mi paz les dejo, mi paz les doy Para que vivan bien Mi paz les dejo, mi paz les doy Para que vivan bien	Que se amen como hermanos Es lo que mando yo Hasta que allá en mi reino Nos veamos los dos. Perdónense uno a otro Como les enseñé Verán que hasta mi gloria También se las daré.

Cordero de Dios

San Pablo nos ha dicho: “Revístanse del Señor Jesucristo”. Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Sal 84, 13

El Señor nos mostrará su misericordia y nuestra tierra producirá su fruto..

<i>Cordero de Dios</i>	CORDERO DE DIOS
<i>Cordero de Dios, Tú que quitas el pecado del mundo Ten piedad de nosotros, ten piedad (2).</i>	<i>Cordero de Dios Tú que quitas el pecado del mundo Danos la paz, dánosla.</i>

Comunión

El Mesías prometido vino y se quedó en nuestros altares y Sagrarios, compartiendo nuestros gozos y esperanzas. Ahora se hace pan para el peregrino que camina a la casa de su Padre, y con este alimento abramos la mente y el corazón, para que nos ayude a prepararnos para recibirlo en Navidad. Cantemos...

<i>Canto de Comunión</i>	<u><i>Ven, ven Señor no tardes</i></u>
//Ven, ven Señor no tardes Ven, ven que te esperamos Ven, ven Señor no tardes Ven pronto Señor//.	Envuelto en sombría noche, El mundo sin paz no ve, Buscando va una esperanza, Buscando, Señor, tu fe.
El mundo muere de frío El alma perdió el calor Los hombres no son hermanos El mundo no tiene amor	Al mundo le falta vida Al mundo le falta luz, Al mundo le falta cielo, Al mundo le faltas tú.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION:

Por nuestra participación en esta Eucaristía, enséñanos, señor, a no poner nuestro corazón en las cosas pasajeras, sino en los bienes eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

IV. RITO DE CONCLUSIÓN

Avisos parroquiales (Después de la Oración poscomunión).

- *Lectores*
- *Rifa*

Rito de conclusión

La misa ha terminado. Nuestra misión comienza.

Motivación: El Adviento tiene cuatro semanas. Hoy, primer domingo, comenzamos la preparación a la Navidad. Entonces, cada día esforcémonos por interiorizar en familia, en la comunidad cristiana, en el trabajo el significado de este misterio.

Bendición: En este compromiso espiritual, los bendiga Dios todopoderoso Padre, Hijo @ y Espíritu Santo y esta bendición los acompañe cada día de la semana, ahora y siempre. Amén.

Despedida: Preparemos la llegada del Señor revistiéndonos de su amor. ¡Vayamos en paz!

<i>Canto de Despedida</i>	<u><i>Ven Señor no tardes en llegar</i></u>
Ven Señor no tardes en llegar Y la paz al mundo le darás Con tu luz podremos caminar La noche se vuelve claridad	Ven Señor no tardes en llegar Y la paz al mundo le darás Con tu luz podremos caminar La noche se vuelve claridad
El misterio del pecado Vino a ser una promesa El milagro de la culpa Fue causa de redención	Del cantar de los profetas Fue brotando la esperanza La sonrisa de una virgen Dio al mundo la salvación.

¡Señor Jesús!, que siempre estas con nosotros, el próximo 25 celebraremos tu nacimiento de María Virgen, pues como Hijo del Padre no tienes fecha de nacimiento, porque eres tan Dios y eterno como él. Y así como asumiste nuestra carne mortal y pisaste nuestro barro sin dejar de ser plenamente Dios, así también, luego que volviste gloriosamente resucitado al seno de la Trinidad, tampoco dejaste de ser plenamente hombre como nosotros. Creemos que eres verdadero Dios y verdadero hombre. Y así, al hacerte hermano nuestro, también nos hiciste hijos adoptivos de tu Padre y herederos de tu gloria eterna. Por eso te pedimos que nos ayudes a celebrar esta Navidad con la misma alegría y felicidad que cuando festejamos el cumpleaños de un familiar. Con la alegría de los ángeles que cantaron: “Gloria a Dios y paz a los hombres”. También te rogamos que nos hagas sentir este gozo, a todos juntos, hermanados en ti, compartiendo tus mismos sentimientos de amor al Padre, unidos en caridad fraterna. Muchos hay que festejan Navidad pensando “pasarla bien”, como un desquite por los contratiempos y dificultades diarias, pero bien lo sabes y comprendes, siempre nos llamas a descubrirte y encontrarte cara a cara contigo en los sufrientes, pobres y abandonados. Por eso, ayúdanos a compartir tus ilusiones y empeño de amor. Que pongamos de nuestra parte la creatividad y fervor apostólico necesarios como para lograr ese encuentro. Que desde esta primera semana de Adviento, sin esperar a último momento, oremos y nos pongamos a trabajar para que la nueva Navidad sea un paso hacia adelante en nuestra vida cristiana. Te lo pedimos a ti que naciste en medio nuestro y vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

MENSAJE DEL SANTO PADRE

Plenitud de los tiempos Cada día, aunque deseamos vernos sostenidos por los signos de la presencia de Dios, nos encontramos con signos opuestos, negativos, que nos hacen creer que él está ausente. La plenitud de los tiempos parece desmoronarse ante la multitud de formas de injusticia y de violencia que golpean cada día a la humanidad. A veces nos preguntamos: ¿Cómo es posible que perdure la opresión del hombre contra el hombre, que la arrogancia del más fuerte continúe humillando al más débil, arrinconándolo en los márgenes más miserables de nuestro mundo? ¿Hasta cuándo la maldad humana seguirá sembrando la tierra de violencia y de odio, que provocan tantas víctimas inocentes? ¿Cómo puede ser este un tiempo de plenitud, si ante nuestros ojos muchos hombres, mujeres y niños siguen huyendo de la guerra, del hambre, de la persecución, dispuestos a arriesgar sus vidas con tal de que se respeten sus derechos fundamentales? Un río de miseria, alimentado por el pecado, parece contradecir la plenitud de los tiempos realizada por Cristo.

Papa Francisco (Homilía, 1º de enero de 2016).